

CÓMO LA BIBLIA SIGUE MOLDEANDO EL MUNDO MODERNO

Entre el lenguaje, la cultura y la conciencia

Publicado em: 01/05/2026 - por: Administrador - em Artículos y Estudios

Un texto antiguo en un mundo que cree ser nuevo

En una época que se percibe a sí misma como radicalmente moderna y desvinculada de tradiciones antiguas, resulta fácil asumir que la Biblia pertenece exclusivamente al pasado. Sin embargo, esta percepción se desmorona cuando se observa con más atención la manera en que el mundo actual sigue siendo moldeado, muchas veces de forma invisible, por ideas, imágenes y estructuras provenientes de ese texto milenario.

No se trata únicamente de influencia religiosa explícita, sino de una presencia más sutil, incrustada en el lenguaje, en las categorías morales, en la forma en que interpretamos la justicia, el sufrimiento o la esperanza. La Biblia, en ese sentido, no es solo un libro que se lee, sino un marco que, en muchos aspectos, seguimos habitando.

El lenguaje que hablamos sin darnos cuenta

Gran parte de las expresiones que utilizamos cotidianamente tienen raíces que se remontan a la tradición bíblica, incluso en contextos donde la fe no ocupa un lugar central. Cuando hablamos de redención, de sacrificio, de propósito o de culpa, utilizamos conceptos que han

sido profundamente moldeados por la tradición bíblica. Incluso quienes nunca han leído directamente estos textos participan de ese universo simbólico.

Moral, conciencia y la idea de lo justo

Conceptos como la dignidad humana, la preocupación por el otro, la responsabilidad individual o la idea de que el poder debe ser cuestionado han encontrado en estos textos una de sus fuentes históricas más importantes. La Biblia ha funcionado como un referente que ha modelado la conciencia colectiva, incluso en contextos donde su autoridad es cuestionada o reinterpretada.

Arte, narrativa e imaginario colectivo

Muchas de las historias que consumimos hoy, ya sea en cine, novelas o series, reproducen estructuras narrativas con paralelos claros en relatos bíblicos: la caída y la redención, el héroe que atraviesa el desierto, la lucha entre el bien y el mal, la promesa de restauración. Estas estructuras no siempre son reconocidas como tales, pero operan como arquetipos que resuenan profundamente en la experiencia humana.

Política, sociedad y discurso público

Incluso en el ámbito político y social, donde se supone que predominan discursos racionales y seculares, la influencia de la Biblia sigue siendo visible. Ideas como la justicia social, la liberación de los oprimidos o la responsabilidad del liderazgo frente al pueblo tienen resonancias que pueden rastrearse en tradiciones bíblicas.

Presencia invisible, impacto real

Uno de los aspectos más interesantes de esta influencia es que muchas veces opera de manera invisible. No es necesario reconocer explícitamente el origen bíblico de una idea para que esta siga teniendo efecto. Esa invisibilidad no implica irrelevancia; al contrario, sugiere un nivel de profundidad en el que la influencia ya no es superficial, sino estructural.

Lo antiguo que aún nos habita

Pensar que la Biblia pertenece únicamente al pasado es desconocer la manera en que las ideas persisten, se transforman y continúan influyendo en nuevas generaciones. Tal vez la verdadera pregunta no es si la Biblia sigue siendo relevante, sino en qué medida somos conscientes de su influencia en nuestra forma de ver el mundo.